

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO IV. NUM. 1.296

Pasaje de la Alhambra

Sábado 30 de Junio de 1906

San Marcos, 37.

Número suelto, CINCO céntimos

EN LA AUDIENCIA.-EL MILLON DEL "CANTINERO"

Consecuencias de la declaración de Robles. Habla el coronel Elías. La sesión de hoy. Un testigo curioso. Dos cartas interesantes. Hablando con el ex capitán Robles. Aumenta la expectación.

CONSIDERACIONES

Un testigo ameno

La sesión de hoy no hubiera ofrecido nada de particular a no comparecer un testigo sumamente ameno: el Sr. D. Luis Blanco, cesante de profesión, según sus manifestaciones, ex policía, auxiliar del Sr. Robles en los trabajos para el descubrimiento de la estufa. El Sr. Blanco niega esto último y se apropia todo el mérito de las pesquisas. Comenzó su declaración acusando a diestro y siniestro, contradiciéndose, poniendo como chupa de dómene a todos los procesados; después amainó y quiso mantenerse en terreno firme, lo que ya no podía ser.

El Sr. Blanco es un tipo singular: en cuanto se le ve, se dice unánimemente: "policia", y, en efecto, este hombre es el prototipo del polizonte madrileño; dase aires de gran autoridad, blasona de tener mucho talento, de saberlo todo, de averi-

ta el barullo en esta causa singular; creíamos firmemente en las habilidades curulescas, pero ya somos incrédulos; todo se enreda, complica y enmaraña; el dicho más baladí es apreciado como revelación sensacional, y en cambio, acusaciones formidables, como las iniciadas hoy por Blanco, se esfuman y se pierden. Un ambiente raro envuelve esta causa, y entre el público irónico y excoptico circulan versiones estupendas, paradójicas—reticencias y comentarios que el reportero no recoge porque sabe un poco de penas y delitos.

En tanto se deslizan tranquilas y aburridas las sesiones; aquí no va a pasar nada que merezca la pena de sufrir largas horas de calor y resistir este severo ambiente de que se rodea solemne, hierática, la Justicia, de contemplar el gesto autoritario y feroz del ujier, de evocar las visiones tormentarias del presidio y los grilletes...

HABLA EL CORONEL ELÍAS

Al avistarnos esta mañana con el jefe del Cuerpo de Seguridad Sr. Elías, éste nos salió en seguida al encuentro, diciendo:

—Desde luego me supongo a lo que viene usted, ¿usted vendrá a interrogarme sobre mi intervención en lo de la estufa del Cantinero? Pues estoy dispuesto a contestarle, porque quiero que quede bien claro todo esto. Permítame usted un momento que apure esta taza de caldo a fin de contrarrestar los efectos de un ligero cólico que he tenido durante la pasada noche.

Nos inclinamos cortésmente. El coronel Elías concluyó de tomar su caldo, y arrellanándose en la butaca, comenzó a hablarnos de esta forma:

—Ante todo sepa usted que ahora mismo, tan pronto como salga de casa, me dirigirá al capitán general para rogarle que instruya sumaria por el hecho a que se refiere la denuncia formulada por el Sr. Robles ante los Tribunales de Justicia. Es preciso que cada cual ocupe el lugar que le corresponde y que la opinión no se extravíe en sus juicios.

Yo no conozco al Cantinero, ni a María Reina, ni a nadie de los que median en este proceso. Mi intervención en este asunto es muy escasa y sólo se contrae a lo siguiente:

Como jefe del Cuerpo de Seguridad de Madrid me hallaba yo presente a una entrevista que sostenían en el ministerio de la Gobernación el entonces ministro Sr. García Aliz con el gobernador Sr. Lacierva. La conversación de éstos había recaído sobre ciertas investigaciones encomendadas al teniente de la Guardia civil Sr. Robles respecto de la estufa realizada al Cantinero, y el Sr. Lacierva, lamentándose de la falta de actividad mostrada por Robles en lo relativo a la rendición de cuentas justificativas de las 1.000 pesetas que le había entregado para que fuese a Múnich, se mostró dispuesto, en vista de

que nada había conseguido con sus reiteradas instancias para que le entregara las cuentas, a que le llevasen detenido a Robles a su despacho del Gobierno civil.

Celoso yo de los prestigios del uniforme del Cuerpo, al cual pertenezco como coronel retirado, y doliéndome que un teniente activo del mismo fuese de tal manera tratado, intervine en la conversación y le dije al Sr. Lacierva que para evitar un incidente de esa índole, yo me dirigiría a los compañeros de armas del Sr. Robles para que éstos se lo dijeran amistosamente.

El Sr. Lacierva me dejó hacer, y yo me encaminé a la Dirección de la Guardia civil, dispuesto a hablar con un colega mío, el coronel Sr. Morell.

No se encontraba éste en el ministerio, y entonces comuniqué el caso al capitán señor Puncel. Este habló luego con sus compañeros, los cuales decidieron comisionar a los tenientes de la Guardia civil Sres. Osuna, Cluett y otro, cuyo apellido no recuerdo en este momento, para que averiguasen lo que hubiera en lo de la rendición y justificación de las cuentas del viaje y estancia en Múnich del Sr. Robles, para desempeñar, con las 1.000 pesetas entregadas por el Sr. Lacierva, la misión policiaca que se le encomendara, relativa a la estufa del Cantinero.

Dichos señores se me presentaron en mi despacho del Gobierno civil, y yo se los presenté al Sr. Lacierva, el cual les dió los detalles que le pidieron los compañeros del señor Robles.

El resultado de esas gestiones ya es conocido de todo el mundo, y yo no tengo para qué hablar sobre ello, pues mi intervención en el asunto sólo se concretó a eso, esto es, a evitar que el Sr. Robles fuese conculgado a la fuerza al Gobierno civil por unos agentes de policía. Yo tenía que evitar esa violencia, esa verdadera ignominia con un compañero que vestía el honroso y prestigioso uniforme de la Guardia civil. Y lo que hice entonces lo haría ahora y siempre.

Tal es mi intervención—terminó diciendo el Sr. Elías después de hacer una corta pausa para beber una copa de oloroso Jerez que completara los efectos confortantes del caldo—que minutos antes tomara a fin de aliviar su pasajera indisposición.—No lo puedo decir a usted más porque no sé más sobre ese caso de la hamponería madrileña. El capitán general dispondrá, puesto que así se lo voy a pedir, que se instruya la correspondiente sumaria sobre esas cosas dichas por Robles. Es todo cuanto puedo manifestarle.

Y considerando que todo estaba dicho y que no había para qué insistir con nuestro interlocutor, nos despedimos de él cortésmente y abandonamos el domicilio del coronel jefe del Cuerpo de Seguridad de Madrid, dispuestos a reflejar en estas columnas lo que nos había dicho acerca de las estufas y sensacionales revelaciones formuladas anteayer ante los Tribunales por el ex teniente de la Guardia civil Sr. Robles.

COMpra de alhajas y reforma. López

Hermanos. Montero, 13.

DOS CARTAS INTERESANTES

Madrid, 28 de Junio de 1906.
Sr. D. Ricardo Morgado, coronel de la Guardia civil.

Mi querido coronel: Ha llegado la ocasión de ayudarme con su reconocida caballerosidad y corazón de hombre.

¿Es verdad que en una noche del mes de Junio de 1903, encontré a usted, por casualidad, en la Puerta del Sol a la entrada de la calle Mayor?

¿Es cierto que al terminar de leerle un volante en el que se me anunciaba la formación de un Tribunal de honor, me dijo usted: «No se asuste! Son trabajos del coronel Elías. No sabe esgrimir otras armas»?

¿Es cierto que usted me aconsejó pidiese el domicilio del teniente Morelli, o de algún

otro de mis compañeros, a los guardias civiles que estaban a la puerta del ministerio de la Gobernación?

¿Es cierto que usted mismo pidió a los guardias el domicilio dicho, indicándoselos el teniente Morales, porque ellos desconocían el del otro señor?

¿Es cierto que nos separamos incontinenti para dirigirme yo a la casa del teniente Morales?

¿Le consta a usted, como coronel del Cuerpo en activo servicio, que el coronel Elías es el autor de las denuncias presentadas a los oficiales contra mí?

Agradecido desde ahora, se reitera de usted afectísimo seguro servidor y subordinado,

F. J. Robles

Y para que usted vea que se le su-
punto y algo más que
por ahora me reservo
en manifestar y no se ha-
ante un juez.

Queda a compla-
cido en cuanto me enten-
ta y como siempre es su-
y b. i. n.

Alonso Morgado

28-6-1906.

Ayuntamiento de Madrid

INTERVIEW CON ROBLES

GESTIONES PRELIMINARES

En vista de las denuncias formuladas por el capitán retirado Sr. Robles en una de las sesiones de la vista celebrada en la Audiencia de Madrid, nuestros reporteros, deseando ampliar las acusaciones y hacer luz en este misterioso asunto, se dedicaron a la busca y captura del Sr. Robles, deseados de ampliar los datos que el citado señor había denunciado ante el Tribunal del Jurado.

El reportero recorrió distintos domicilios, preguntando en diversas casas por el Sr. Robles y diciéndoles además: Es un señor retirado de la Guardia civil.

—Sí, señor—dijo la portera de la casa número 16 de la calle del Espíritu Santo.—Aquí vive D. José Robles.

—¿Piso?
—Segundo.
—Gracias.

Y el reportero sube a prisas las escaleras suponiendo que ha conseguido descubrir la guar-
—¡Tilín! ¡Tilín!

—¿El Sr. Robles?

—Sí, señor; qué deseaba?

El periodista, con exceso de amabilidad, consigue ponerse al habla con el Sr. Robles, y al manifestarle a éste cual es su propósito, exclama:

—Son ya lo menos 50 las personas que han llegado a esta casa con la misma pretensión! No me enfado porque ya es cosa de tomarlo a risa; pero le aseguro a usted que ahora mismo coloco en la puerta del piso un letrero muy grande diciendo:

El Sr. Robles que busca usted no es el que vive aquí.

Significó el reportero buscando, y según datos adquiridos en algunas delegaciones, le encaminaron a la calle de la Palma.

La odisea del reportero fue allí mucho peor. Nadie conocía al Sr. Robles en toda la calle. Por fin, y prescindiendo de la policía, que para este caso no nos sirvió de nada, el reportero, indagando por diversos sitios y haciendo de policía, logró saber que el capitán retirado Sr. Robles vivía en la calle del Espíritu Santo, núm. 3, piso tercero, y allí encaminamos nuestros pasos.

No logramos verle por el momento, pero sí conseguimos dar una cita al ex oficial de la Guardia civil para el día de hoy.

Del resultado de nuestra entrevista damos a continuación cuenta a nuestros lectores.

HABLANDO CON EL SEÑOR ROBLES

...Y, con efecto, nos recibí con gran amabilidad, expóniendonos, palabra más o menos, lo siguiente:

En vista de la gran disparidad que existe entre los diferentes períodos de esta corte al relatar ciertos extremos de mi declaración ante los Tribunales como testigo en el juicio seguido con motivo de la estufa comida al Banco de España ó al Cantinero, me proponía dirigir a los periódicos un comunicado exponiendo mis verdaderas manifestaciones.

Pero ya que usted viene a conferenciar sobre tan tergiversado asunto, le relataré lo que conceptúo más interesante de la cuestión. Y nosotros seguiremos escuchando al señor Robles.

Robles empresario

Tuve participación en empresas teatrales en los años 1889 y 1890, y en sociedad con los Sres. D. Mariano Muzquiz, D. Christian Franzen, y como representante de los comandantes Sres. Capapé y Gueriguet, de Infantería y Estado Mayor, respectivamente.

La procedencia del capital que en tales sociedades puse, fué adquirido con la venta de mis bienes en Morata de Tajuna.

Una de las causas que me llevaron a la prisión, se cometió la estufa al Banco ó al Cantinero, y todavía dos años más tarde, ó sea en Julio de 1903, se me encomendó el servicio para descubrir los autores de aquella, siendo entonces teniente de la Guardia civil.

Fui llamado por el teniente coronel D. Ma-

riano Zaforteza y Orlándiz, el que me manifestó que dados los cargos que yo había desempeñado en Madrid, y mi hoja de servicios policiaca, podía prestarme un buen servicio descubriendo los autores de una estufa que se había efectuado al Cantinero hacía dos años, y con cuyo sueldo tenía pendientes cuentas por hipoteca de casas en Madrid. Accedí a ello por disciplina, pues mi amistad personal con él era negativa. Fui presentado por el Sr. Zaforteza al Cantinero y a una señora llamada doña Soledad, la cual llevaba la dirección de los negocios del prestamista, resultando de esta conferencia que yo sería el encargado del descubrimiento del servicio bajo los órdenes del citado teniente coronel, gestionándose al mismo tiempo una Real orden que me habilitase para dedicarme solo y exclusivamente a dicho servicio.

Conseguí un extracto de la causa (más claro) de lo actuado desde 1901 a 1903, en la cual no había más procesado que D. José Terán; este extracto se lo di a leer en las oficinas de la Comisión liquidadora de la Guardia civil a los capitanes entonces del mismo Cuerpo Sres. Aldir y Alemany, advirtiéndoles mis temores de perder la carrera por aquel servicio, a consecuencia de la clase de personas que se decía tenían intervención en la estufa y sus trámites, así como por la animosidad contra mí del coronel Elías, ya manifestada en Sevilla, y les exigí, bajo su palabra de honor, que llegados el caso hicieran constar este hecho. Así lo ofrecieron y así lo espero de su caballerosidad y honradez.

Continué mis trabajos de investigación, teniendo conferencias diarias con el teniente coronel Sr. Zaforteza y doña Soledad, la amiga del Cantinero, recibiendo instrucciones de aquélla para el mejor éxito del servicio; también el teniente coronel tuvo entrevistas con el ex inspector Sr. Blanco en su despacho oficial.

Las reuniones de la Dabán

Dos palabras, y como paréntesis, sobre las fábulas del juego en casa de Carlota Dabán, a la cual yo visitaba desde antes de enegarme del servicio.

En casa de esta señora se jugaba, ó se bailaba, ó se hacía música en la misma forma y manera que se usa en otras casas particulares de Madrid, y lo cual constaba al comenzar mis gestiones concurriendo a aquéllas; y nada anormal pude pensar implantar, puesto que la señora tenía su marido y ambos juntos eran los que indudablemente disponían de su casa.

Las personas que a las reuniones asistían eran amigas de la familia de Carlota Dabán, y entre este número se encontraba su parienta María Reina, Engracia Sánchez, señores de Zalazado, Emilio Ibáñez y otros. Carlota Dabán me prestó su cooperación, tan luego la dió el servicio que me habían encargado, ayudándome poderosamente en el desempeño de mi misión. Después, y cuando en la Prensa reventó aquella bomba que produjo procesamiento y prisiones en la policía, entonces Carlota Dabán tuvo verdadero pánico de su parienta y amiga, y me rogó como señora es-
—¿Se levantó usted a la mañana y me obligó a dirigir una carta a mis compañeros pidiéndoles que me permitieran continuar en el Cuerpo por un determinado número de años, y cuya carta se me devolvió so pretexto de que no era aceptada ARRIBA, y me exigieron escribir una segunda diciéndome que me retiraría tan luego llevara dos años de capitán.

En Diciembre de 1903 ascendí a capitán, dándosele destino en el 2.º tercio, quinta compañía de la Comandancia de Cuenca, y en 17 de Enero de 1904 se me avisó con otro volante, a la una de la tarde, para que a las tres compareciese ante otro Tribunal de honor, sin consultarme si quería nombrar defensor, como previene el Código de Justicia militar, y tomando parte en el tal Tribunal capitales del 1.º y 14.º tercios y de la Dirección, y ni uno solo del 2.º, a que yo pertenecía.

En vista del atropello que el hecho significaba, visité al diputado Sr. Canalejas, quien se apresuró a ponerlo en conocimiento del general Lináres, entonces ministro de la Guerra.

Protesté ante el Tribunal por faltarse a todo lo preceptuado y se levantó el acta declarándose incompetente el tal Tribunal; pero el acta fué devuelta de arriba, cuando yo me encontraba gravemente enfermo, enfermedad que me retuvo en cama once meses, y durante la cual se me dijo que había una instancia firmada por mí y que, en virtud de ella, se me había acordado el retiro de capitán de la Guardia civil.

—¿En el cumplimiento ó ejecución de estos acuerdos tomaron parte los entonces tenientes Sres. Marinas, Alende y Ferreras?

A estos señores les consta que las reuniones y trabajos previos a la constitución de los Tribunales de honor se efectuaron a consecuencia de denuncias formuladas por el coronel Sr. Elías.

El Sr. Marinas fué precisamente uno de los oficiales que protestó por no considerar justificada la forma en que se procedía contra mí, y alguna vez se vió precisado a sostener altercados con el presidente del Tribunal, que en distintas ocasiones se mostró con gran parcialidad en daño mío.

También recordará el Sr. Marinas haber protestado seriamente, en unión de otros compañeros, de la poca formalidad que envolvía el imponer la escritura de cartas que implicaban coacciones.

—¿Los 1.000 francos a que antes aludo me fueron entregados a presencia del teniente fiscal de la Audiencia Sr. Mena?

Ante este digno funcionario deseaba yo, a mi regreso de Múnich, rendir la correspondiente cuenta. Con motivo de hallarse en El Escorial el Sr. Mena, me vi precisado a retrasar este acto cuarenta y ocho horas. La autoridad envió un inspector, al transcurrir esas horas, para que me detuvieran.

Después tardé más tiempo en ver al gobernador, porque ocupaban toda su atención varios incidentes ocurridos en la Fábrica de Tabacos.

La Prensa fué autorizada para ello, recibí un volante en el que se me notificaba la formación de un Tribunal de honor. Salgo de mi casa en busca del firmante del volante y me encuentro al coronel de la Guardia civil D. Ricardo Morgado, y por su consejo fui a visitar al teniente D. Vicente Morales, manifestándole este que habían sido llamados a la Dirección general del Cuerpo por el coronel Morell, y que éste les había expresado que el coronel Elías se había presentado a denunciar en aquel centro, en nombre del gobernador, entre otras cosas, que el teniente Robles no había ido a Múnich, según se le había ordenado.

Probé mi estancia en Múnich ó inversión de 1.000 francos.

Además, el gobernador Sr. Lacierva dijo que no había mandado tal cosa al coronel Elías.

En el Tribunal de honor se pronunciaron las frases «No debemos ceder a imposiciones», «Esto es una infamia que se quiere cometer», y por fin se levantó acta favorable para mí, pero exigiéndome darme de baja



D. Ricardo Morgado, coronel de la Guardia civil

para el servicio en la causa del Cantinero, contraviniendo con tal presión una Real orden.

A los pocos días se me avisó que se formaba otro Tribunal para juzgar hechos que se decían cometidos en Sevilla cuatro años antes, siendo yo jefe de policía de aquella provincia, en cuyo tiempo el coronel Elías estaba en dicha capital de jefe del 4.º tercio de la Guardia civil.

Los dignos compañeros de Sevilla, al conocer que se había presentado ante una Comisión de Madrid a practicar gestiones sobre esta segunda denuncia del coronel Elías, protestan por informado del hoy comandante D. Alfonso Vivar, diciendo que ella era sobre un hecho ya juzgado por una Comisión nombrada en Sevilla por el mismo coronel, y en la cual se resolvió que aquélla y las otras denuncias hechas por dicho señor, no afectaban en lo más mínimo al honor personal mío, ni al del Cuerpo a que yo pertenecía.

Se levantó acta de no haber lugar, pero se me obligó a dirigir una carta a mis compañeros pidiéndoles que me permitieran continuar en el Cuerpo por un determinado número de años, y cuya carta se me devolvió so pretexto de que no era aceptada ARRIBA, y me exigieron escribir una segunda diciéndome que me retiraría tan luego llevara dos años de capitán.

En Diciembre de 1903 ascendí a capitán, dándosele destino en el 2.º tercio, quinta compañía de la Comandancia de Cuenca, y en 17 de Enero de 1904 se me avisó con otro volante, a la una de la tarde, para que a las tres compareciese ante otro Tribunal de honor, sin consultarme si quería nombrar defensor, como previene el Código de Justicia militar, y tomando parte en el tal Tribunal capitales del 1.º y 14.º tercios y de la Dirección, y ni uno solo del 2.º, a que yo pertenecía.

En vista del atropello que el hecho significaba, visité al diputado Sr. Canalejas, quien se apresuró a ponerlo en conocimiento del general Lináres, entonces ministro de la Guerra.

Protesté ante el Tribunal por faltarse a todo lo preceptuado y se levantó el acta declarándose incompetente el tal Tribunal; pero el acta fué devuelta de arriba, cuando yo me encontraba gravemente enfermo, enfermedad que me retuvo en cama once meses, y durante la cual se me dijo que había una instancia firmada por mí y que, en virtud de ella, se me había acordado el retiro de capitán de la Guardia civil.

—¿En el cumplimiento ó ejecución de estos acuerdos tomaron parte los entonces tenientes Sres. Marinas, Alende y Ferreras?

A estos señores les consta que las reuniones y trabajos previos a la constitución de los Tribunales de honor se efectuaron a consecuencia de denuncias formuladas por el coronel Sr. Elías.

El Sr. Marinas fué precisamente uno de los oficiales que protestó por no considerar justificada la forma en que se procedía contra mí, y alguna vez se vió precisado a sostener altercados con el presidente del Tribunal, que en distintas ocasiones se mostró con gran parcialidad en daño mío.

También recordará el Sr. Marinas haber protestado seriamente, en unión de otros compañeros, de la poca formalidad que envolvía el imponer la escritura de cartas que implicaban coacciones.

—¿Los 1.000 francos a que antes aludo me fueron entregados a presencia del teniente fiscal de la Audiencia Sr. Mena?

Ante este digno funcionario deseaba yo, a mi regreso de Múnich, rendir la correspondiente cuenta. Con motivo de hallarse en El Escorial el Sr. Mena, me vi precisado a retrasar este acto cuarenta y ocho horas. La autoridad envió un inspector, al transcurrir esas horas, para que me detuvieran.

Después tardé más tiempo en ver al gobernador, porque ocupaban toda su atención varios incidentes ocurridos en la Fábrica de Tabacos.

A cada sesión que se celebra aumen-

No va a pasar nada

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

A cada sesión que se celebra aumen-

EN EL AYUNTAMIENTO

En sesión de hoy

Comienza a las once menos cuarto. Preside el Sr. Aguilera. Se aprueba el acta leída.

El alcalde, antes de entrar en los asuntos del día, dedica un recuerdo cariñoso en memoria del Sr. Puigcerver, quien desempeñó dignamente durante largo tiempo el cargo de contador del Ayuntamiento.

Queda sobre la mesa, para ser estudiada, una moción de la Alcaldía proponiendo la aprobación del presupuesto y plego de condiciones para realizar por subasta la construcción de la necrópolis del Este.

Dicha moción se imprimirá y repartirá oportunamente, ilustrando su estudio con antecedentes y justificantes.

Aprobándose otros asuntos sin interés y se entra en el orden del día.

La provisión de una plaza de personal suscita viva discusión.

Se propone la concesión de licencia para establecer dos líneas de automóviles, una para viajeros y otra para viajeros y mercancías entre las estaciones del ferrocarril y los domicilios de particulares.

Impugnán el dictamen los concejales socialistas, con el apoyo de los republicanos, defendiendo los Sres. Sanja, Díez Vicario, duque de Arévalo y Escobar.

Puesto a votación, es aprobado el dictamen por 19 votos contra cinco.

El Sr. España encarece la urgencia de ser aprobada, para beneficio de los obreros, la ampliación de un crédito de 20.000 pesetas destinado a pago de personal eventual del Ensanche.

Habían a este propósito los Sres. Largo Caballero y Serrano, el alcalde se felicita de las iniciativas que benefician a la población de Madrid y redunden en pro de los obreros. Con tal motivo da cuenta al Ayuntamiento de sus gestiones y proyectos para dar trabajo a cuantos lo necesitan.

Y se levanta la sesión.

POR TELEGRAMA

EL MILLONARIO HOMICIDA

Escándalos en perspectiva. Tirando de la manija.

Nueva York 30. El millonario Thaw que mató recientemente a White está en el cárcel completamente tranquilo; come y duerme bien y lee los periódicos.

Queda desahogada para su defensa la irresponsabilidad por enajenación mental, pero su estado es absolutamente normal. La opinión pública cree que el jurado le absolverá.

Sigue este asunto apasionando y se ha comprobado que White había tomado pasaje en el mismo vapor que Thaw y su esposa habían de hacer el viaje a Europa.

Continúan saliendo detalles de la vida de libertad que llevaba White, en cuyo estudio había orgías neronianas.

Se afirma que a consecuencia de este ridículo drama se descubrirán grandes escándalos en la alta sociedad neoyorquina.

Se precisan averiguaciones en los estudios de ricos americanos que se fingían artistas para atraer jóvenes que van en la creencia de servir de modelos.

Un miembro de la Sociedad Preservación del vicio, ha dicho:

«Este drama nos dará el pretexto que esperamos para hacer descubrimientos y que caigan en el fango muchas reputaciones falsas.»—H.

LAS HUELGA EN MADRID

LA DE PANADEROS

Está estacionada completamente, en espera de lo que acuerden las Juntas directivas de las demás Sociedades obreras de Madrid, a las que se ha pedido su concurso, según acuerdo tomado ayer en reunión de Juntas de las cuatro Sociedades de obreros panaderos constituida en esta capital.

Las Juntas directivas de las Sociedades de Madrid se reunirán el lunes para discutir el escrito que les dirigen los obreros panaderos reclamando apoyo.

A pesar de los buenos deseos del señor gobernador, esta mañana el guardia núm. 410, que prestaba servicio en la Glorieta de Bilbao, ha negado amablemente un obrero que se le pedía para efectuar el repeso.

Anoche una Comisión de panaderos, compuesta de individuos de las cuatro Juntas directivas, pretendió ver al Sr. Alca para preguntarle si sabía algo del curso de la huelga. El gobernador estaba muy ocupado, y les mandó el inspector Sr. Marín para que se enteraran con él.

La misma Comisión y con igual objeto ha visitado hoy al señor alcalde. Ello, más que una Comisión de huelga, parece una Comisión de provincias que viene a Madrid a gestionar asuntos inherentes a su pueblo.

Las autoridades, por otra parte, se pasan el tiempo acordando medidas energéticas, cuyos efectos hasta ahora no han trascendido al público, que es lo que hacen falta.

LA DE MECANICOS

Las impresiones de hoy son bastante optimistas. En el Gobierno civil y en el Centro Obrero ha la impresión de que antes de cuatro días habrá terminado la huelga a favor de los obreros.

Los huelguistas han recibido una carta de Cuenca pidiéndoles un operario para arreglar el automóvil de D. Casto Muñoz.

LA DE LOS ZAPATEROS

Para ver si había arreglo los duques del Comisariado Internacional de Comercio e Industria han ido a conferenciar con una Comisión de los huelguistas.

La conferencia se ha verificado hoy, y en ella se han discutido las bases presentadas por los obreros.

La impresión es que la huelga terminará antes del lunes, si no termina hoy mismo.

POR TELEGRAMA

EL ZAR A ALEMANIA

Berlin 30. Parece seguro que a pesar de la negativa de los círculos diplomáticos, el zar vendrá a fines del mes de julio a Darmstadt a visitar al kaiser y asistir a las maniobras navales alemanas.

El viaje lo hará en el yate Estrella Polar.

Hahn.

FUSILES ABANDONADOS

El gobernador interino de Gerona comunicó al siguiente:

«Inspector vigilancia de Figueras me telegrafía que carabineros encontraron abandonado en término de Rubí un fusil Mauser. Reconocido en esta hoy, a la llegada del tren, resulta haber sido fabricado en Francia, estación Lebonu-Pertus, consignado a la de Banús-sur-mor, sin destinatario, de donde lo retiraron para pasar la frontera, habiendo sido abandonado al peregrinar a los carabineros.»

Los condes de Vilana reunieron ayer en un espléndido almuerzo a los poetas que hace un mes leyeron en su casa los versos epitalámicos que deberán ser reunidos en un álbum con recuerdo de la boda.

El álbum está encuadrado en vitela con adornos y cantos de oro, ostentando los escudos del rey y de la reina en esmaltes.

A la mesa de los condes de Vilana se sentaron ayer, además de sus hijas, la marquesa de Valdeiglesias, señora de Gil Delgado y señoras de Casani, y los señores conde de Linares, Señal, Pérez de Guzmán, Ortega Marín, Euzkadi, Ricardo de la Vega, Amado Nervo, Machado, Zayas, marqués de Valdeiglesias, don Luis Delgado y algunos otros.

Han salido para Biarritz los condes de Valdeiglesias.

Ha salido para San Sebastián el marqués de Miraflores.

GUARDA MUEBLES PÚBLICO Olivar, 15, y Plaza Angel, 6

LOS AUTOMÓVILES

EL ATROPELLO DE HOY

De nada sirven, por lo visto, las denuncias que con tanta frecuencia venimos haciendo la mayoría de los periódicos de corte a las autoridades, para que vean si existe manera de atajar el intolerable abuso que supone la marcha escandalosa que emplean muchos automóviles por el centro de la capital.

A los muchos atropellos de que hace pocos días dábamos cuenta a nuestros lectores, hay que añadir el de hoy, ocurrido en las primeras horas de la tarde.

Marchaba a toda velocidad un automóvil por la calle de Valerio, y por ella cruzaba una mujer llamada Juana Urrutia, que llevaba de la mano a una niña.

Sin saber cómo, pues apenas si la mujer tuvo ocasión de advertir la presencia del vehículo, éste se le vino encima, echándole a gran distancia una de las ruedas y quedando sin sentido en el suelo.

Conducida por algunos transeúntes a la Casa de Socorro correspondiente, los médicos de guardia la curaron de varias heridas causadas en distintas partes del cuerpo, no revistiendo éstas, por fortuna, la gravedad que en un principio creyeron algunos testigos presenciales del suceso.

Ello no obstante, lo humano y lo caritativo hubiera sido que los que ocupaban el automóvil, al ocurrir el atropello, hubieran parado para averiguar el daño causado por el vehículo y correr en auxilio de la víctima.

Pero—y de ahí la mayor indignación—el automóvil siguió en su marcha, y el conductor, sin saber cómo, pues apenas si la mujer tuvo ocasión de advertir la presencia del vehículo, éste se le vino encima, echándole a gran distancia una de las ruedas y quedando sin sentido en el suelo.

Por fortuna, y a pesar de tal proceder, se averiguó que el automóvil es propiedad de D. Vicente Valderama, y el juzgado ordenó la presencia de los ocupantes del vehículo en la Casa de Canónigos.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Por fortuna, y a pesar de tal proceder, se averiguó que el automóvil es propiedad de D. Vicente Valderama, y el juzgado ordenó la presencia de los ocupantes del vehículo en la Casa de Canónigos.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Y hasta el próximo atropello, que no se hará esperar, desgraciadamente, por la desfachatez de algunos aficionados al referido deporte y la tolerancia de ciertas autoridades.

Real orden declarando en situación de excedencia a D. Lorenzo Marzó Pérez, registrador de la Propiedad de Pontevedra.

Otras nombrando para el Registro de la Propiedad de Bande a D. Francisco Sánchez Varela; para el del puerto del Arcos a don Francisco García Mamely, y para el de Val de Cabuérniga a D. José Santos Terreros.

Vacantes de Registros y Notarías.

GOBIERNO.—Real orden concediendo cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada, al capitán de Caballería D. Angel León Lores.

MARINA.—Reales Órdenes concediendo cruz de primera clase del Mérito Naval, pensionada, al teniente de navío D. Angel Gamboa y al auxiliar tercero de oficinas de Marina don Manuel Pascual Nogales.

FOR TELEGRAMA

CASAS DE OBREROS EN VALENCIA

Diez edificios entregados. Elogios al Patronato

Valencia 30. El Patronato de casas para obreros ha adjudicado 10 edificios en las calles del Lirio y general Pando que ya se han ocupado.

En breve serán entregados otras tres. El concejal Sr. García Rivas ha presentado una proposición al Ayuntamiento para la construcción de 500 casas para obreros.

Es muy elogiada la conducta del Patronato y del concejal, que se han empeñado en proporcionar a la clase obrera viviendas higiénicas con grandes facilidades para el pago.

Ámo.

LAS CORRIDAS DE AYER

POCA cosa valieron los toros de Castellón corridos en Segovia.

Asistieron los reyes, que fueron ovacionados al presentarse en el palco.

Bombita mató al primero de tres pinchazos, media buena y un descabello al segundo intento; al tercero de dos pinchazos y una buena, saliendo rebotado, y al quinto, que brindó al sol, de una poca desprendida.

Puso banderillas y bregó con mucho arte, por lo que fué muy aplaudido.

Bienvenida pinchó tres veces en hueso y una en el blando al primero suyo; dos pinchazos y media buena dio al cuarto, y un pinchazo con una estocada buena necesitó para despatchar al que corrió plaza, saliendo cogido sin más consecuencias que la taquígrafa rota.

También fué aplaudido. El público no salió muy satisfecho, pues esperaba más.

BURGOS

Regular fué la corrida primera de feria. El ganado de Madrid tuvo poca voluntad, y las caídas de Algabeño y Montes no hicieron nada de particular.

Matando no hubo más de notable que Montes, que estuvo bien en el sexto, y Algabeño regular en el quinto. Lo demás, insignificante.

Ambos espadas torearon al alimón. La entrada buena y la tarde fresca.

Antonio Olmedo, Valentín y Revertito torearon ganado del rey de Portugal, y ambos espadas quedaron de modo superior, escuchando ovaciones al banderillar los dos toros.

VINAROS

Una corrida mixta se celebró en Vinaros, matando en ella cuatro toros de Ripamitán Valenciano y Relampaguito.

El ganado fué bueno, y entre los cuatro toros aceptaron 26 varas.

Valenciano dio a su primero una estocada aceptable y a su segundo una ladecada.

Relampaguito, un pinchazo y una buena al tercero y un pinchazo y una gran estocada al que corrió plaza.

Fué sacado en hombros de los entusiastas.

Poco valieron los toros de la novillada celebrada en Zamora, y en cambio, los espadas, que eran Platerito y Manoleto, cumplieron muy bien, siendo el primero sacado en hombros.

TOLEDO

Punteret y Ostioncelo estuvieron superiores matando y toreando cuatro novillos. Los aficionados salieron contentos de la Plaza y los chicos fueron nuevamente contratados.

CIUDAD REAL

Calerito quedó bien con los toros de Valdeagüta, sobre todo toreando.

ALBACETE

Bravo fué el ganado de Flores, y tanto Manchocho como Llavertio, fueron aplaudidos.

UN MOTIV

De Orihuela nos comunican que en Callosa de Segura se celebró una corrida por una cuadrilla de señores sevillanos, y resultando la corrida la mayoría (22), se negaron las compañías a seguir toreando.

El público se amotinó, pidiendo la devolución del dinero; el presidente abandonó la Plaza, y los irritados espectadores destruyeron la Plaza, que era de madera.

Las toreras están presas, y esta mañana aún estaba el confuso alboroto, cuando se oyó el toque de la Guardia civil han salido de Orihuela para restablecer el orden.

TALAVERA

El Carbonero estuvo muy bien con los malos toros de Galindo, y resultó herido en una mano al torar al tercero, teniendo Manchocho que matar el último.

En Avila y Soria también hubo novilladas satisfactorias, montando un toro El Tormentario en la primera de dichas Plazas.

DESDE GRANADA

Carro atropellado por el tren. Política local. Juzo especial

Granada 30. La catástrofe ocurrida en el paso a nivel de la Gesta de las Cabezas, línea de ferrocarriles del Sur de España, ha causado muy dolorosa impresión.

Se formulan cargos gravísimos contra la Compañía de ferrocarriles del Sur, asegurándose que tiene abandonada esa línea, con ocasión y defectuosos material y personal, insuficiente para el constante servicio que requiere la importancia del tráfico comercial que se hace por esa línea.

El maquinista asegura que la guardabarrera tenía obligación de esperar todos los trenes de viajeros, mercancías y especiales que circularan a cualquier hora del día o de la noche.

En cambio, ésta, que disfrutaba de enorme sueldo de 35 céntimos diarios, al que su obligación le daba el derecho de esperar los trenes de viajeros.

El Juzgado instruye rápidamente las diligencias oportunas, confiando la opinión en que por las autoridades se adoptarán medidas energéticas, depurando responsabilidades.

Los romeristas de esta ciudad, en la unión celebrada en el domicilio de su jefe, D. Juan Hurtado, acordaron ingresar en el Partido morista. Así lo manifestaron ayer al jefe local, el diputado a Cortes por la circunscripción D. Juan Ramón Lachica, que los dispuso cariñosamente acogida.

Tan sólo se han separado de este acuerdo los Sres. Moscoso, Aracava y Sevilla, que ingresaron en el partido conservador.

Para instruir el proceso del crimen del Triunfo de la mujer quemada, ha sido nombrado juez especial el Sr. García Valdeasas. Mantuvo.

REUNIONES Y SOCIEDADES

La Sociedad Ciencia, Literatura y Arte, celebrará sesión mañana domingo, en honor de Ibsen, en la calle Imperial, núm. 10 (8.ª Casa Consistorial), tomando parte en ella los Sres. Gómez de La Serna (D. R.), S. Esteban, G. Martínez, Corrales, Villa y Villanueva.

LA BOLSA

Cotización oficial del 30 de Junio

BOLSA DE MADRID

Fin corriente..... 81,40 y 45

Fin próximo..... 81,75 y 50

Series F 100.000 pesetas..... 81,45 y 50

D 12.500..... 81,50

C 5.000..... 81,50

B 2.500..... 81,50

A 500..... 81,50

G y H 100 y 200..... 81,75 y 50

En diferentes series..... 81,75 y 50

5.ª Amortizable..... 99,80 y 85

Series F 100.000 pesetas..... 99,80 y 85

D 12.500..... 99,80 y 85

C 5.000..... 99,80 y 85

B 2.500..... 99,80 y 85

A 500..... 99,80 y 85

G y H 100 y 200..... 99,80 y 85

En diferentes series..... 99,80 y 85

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

C 5.000..... 102,30

B 2.500..... 102,30

A 500..... 102,30

G y H 100 y 200..... 102,30

En diferentes series..... 102,30

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

C 5.000..... 102,30

B 2.500..... 102,30

A 500..... 102,30

G y H 100 y 200..... 102,30

En diferentes series..... 102,30

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

C 5.000..... 102,30

B 2.500..... 102,30

A 500..... 102,30

G y H 100 y 200..... 102,30

En diferentes series..... 102,30

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

C 5.000..... 102,30

B 2.500..... 102,30

A 500..... 102,30

G y H 100 y 200..... 102,30

En diferentes series..... 102,30

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

C 5.000..... 102,30

B 2.500..... 102,30

A 500..... 102,30

G y H 100 y 200..... 102,30

En diferentes series..... 102,30

5.ª Amortizable..... 102,30

Series F 100.000 pesetas..... 102,30

D 12.500..... 102,30

